



Javier Gras abordó la crisis que ha afectado a la empresa en carta de la Memoria 2025 Presidente de Socovesa, a sus accionistas: “Lo peor ha quedado atrás”

Aseguró que la firma “está preparada para el ciclo que comienza”. Señaló que la decisión de vender terrenos que estaban orientados a proyectos de casas les ha permitido reducir deudas.

MARCO GUTIÉRREZ V.

En 2023, Empresas Socovesa —ligada a la familia Gras— registró por primera vez en su historia pérdidas, afectada por la crisis inmobiliaria. Ese año, la compañía anotó una merma de \$25.300 millones en su resultado, debido a ingresos por debajo de los esperados, demoras en obtención de recepciones municipales, fuertes aumentos en desistimientos y en sus *stocks* de viviendas terminadas, un salto en la deuda y gastos financieros.

Tras ello, la firma efectuó una reorganización interna, redujo su dotación y también sufrió —en 2025— la salida de Mauricio Varela de la ge-

rencia general, cargo al cual arribó posteriormente César Barros Soffia.

El presidente de la compañía, Javier Gras, abordó en la carta contenida en la Memoria 2025 de la firma la situación de la compañía y envió un mensaje de optimismo al mercado. “Hoy, al cierre de 2025, puedo afirmar con mayor convicción que Empresas Socovesa se ha alejado de la etapa más crítica de la crisis que, durante los últimos cuatro años, ha afectado a la industria inmobiliaria y que, por lo tanto, está preparada para el ciclo que comienza”, señaló.

En otro pasaje, Gras recalcó que “anuncio aquí a nuestros accionistas que lo peor ha quedado atrás y les pi-

do que mantengan su confianza en Empresas Socovesa, porque hemos hecho lo que teníamos que hacer, con todos los sacrificios que esto ha significado. La empresa sale fortalecida de la crisis: más ordenada, más eficiente y más flexible. Les aseguro que estamos preparados para lo que viene: hemos recuperado los equilibrios financieros, tenemos un liderazgo renovado, nuestra capacidad ejecutiva está intacta y sabemos cuál es el camino que debemos recorrer”.

Sitios enajenados

Gras se refirió a las políticas relativas a terrenos. “Históricamente, he-

mos mantenido un banco de tierra vinculado a proyectos inmobiliarios de extenso desarrollo, principalmente de casas. Las tendencias del mercado han cambiado sustancialmente y las preferencias actuales apuntan cada vez con más fuerza a los departamentos”, explicó. Por ello, añadió, “hoy no es necesario mantener tales existencias de tierra, que resultan costosas financieramente y que no se justifican frente a la crisis que hemos enfrentado”.

Bajo esa orientación, la firma enajenó sitios y redujo su deuda de casi 20 millones de UF hace un año y medio a 13 millones de UF en la actualidad, indicó Gras.